
VOCES

DE CARRERA ACADÉMICA

Año 2, No. 3 mayo – agosto de 2014

Número de Reserva: En trámite

www.stunam.org.mx/sa/11carrera/revistavoces/indvoces.html



SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

SECRETARÍA GENERAL

SECRETARÍA DE CARRERA ACADÉMICA

DIRECTORIO STUNAM

Ing. Agustín Rodríguez Fuentes
Secretario General

Lic. María de Lourdes Zea Rosales
Secretaria de Organización Administrativa

C. Alberto Pulido Aranda
Secretario de Prensa y Propaganda

C. Carlos Hugo Morales Morales
Secretario de Finanzas

C. Bruno Luna Gómez
Secretario de Organización Académica

C.D.E.O. Ernesto Ortiz Cruz
Secretario de Trabajo y Conflictos Académicos

Dra. Raquel del Socorro Guillén Riebeling
Secretaria de Carrera Académica

VOCES DE CARRERA ACADÉMICA

Editora:

Dra. Raquel del Socorro Guillén Riebeling

Coordinador y Jefe de Redacción:

Psic. Elías Guzmán Fernández

Consejo Editorial:

Dra. Raquel del Socorro Guillén Riebeling,
C.D.E.O. Ernesto Ortiz Cruz, M.C. Carlos Ortiz
Mondragón, C. Juan Sánchez Vázquez, C. Julio
César Flores Solís, Psic. Elías Guzmán
Fernández.

Diseño: Gabriela Esther de Dios López

Colaboradores: Elena Vargas Serrano,
Bernardina Benítez Bautista, Irasema Lillian
Ortega Estrada, Jorge Cruz Ramírez.

Foto de Portada: Mariposas. EGF.



Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México

Secretaría General

Secretaría de Carrera Académica

Voces de Carrera Académica

Año 2, No. 3 mayo - agosto de 2014

CONTENIDO

Presentación.....	2
<i>La universidad como generadora de cultura. Un grupo de estudiantes de México I.....</i>	3
<i>La participación de las mujeres en la vida sindical. Patricia Gutiérrez Medina. Secretaria de Asuntos Universitarios del STUNAM.....</i>	8

VOCES DE CARRERA ACADÉMICA, Año 2, Número 3, mayo – agosto de 2014, es una publicación cuatrimestral editada por el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, con domicilio en calle Centeno No. 145, Col. Granjas Esmeralda, Delegación Iztapalapa, C.P. 09810, México, D.F., Tel: 56468646 ext. 216 y 217. www.stunam.gob.mx, Correo electrónico: vocesdecarreraacademica@gmail.com. Editora responsable: DRA. RAQUEL DEL SOCORRO GUILLÉN RIEBELING. Reserva de Derechos al uso exclusivo: En trámite, ISSN: En trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Alfonso Velásquez Márquez de la Secretaría de Prensa y Propaganda del STUNAM, calle Centeno No. 145, Col. Granjas Esmeralda, C.P. 09810, Delegación Iztapalapa, México. D. F., fecha de la última actualización, 23 de junio de 2015. Las opiniones expresadas por los autores no reflejan la postura del editor de la publicación. Esta publicación es elaborada sin fines comerciales para favorecer la difusión de la información contenida. Son señaladas las referencias de los documentos contenidos en direcciones web que fueron publicados electrónicamente. Los documentos literarios y gráficos incluidos han sido compilados desde sitios web de acceso público en los que no se hace mención a la necesidad de una autorización previa para su divulgación. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores. Todos los derechos están reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del material publicado, sin contar previamente con la autorización por escrito de la Editora, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables.

PRESENTACIÓN

Durante décadas la Universidad Nacional Autónoma de México ha sido generadora del pensamiento libre y crítico en México, fundamentalmente en la segunda mitad del siglo pasado. Esta libertad y postura crítica se observa en la calidad de sus egresados al ejercer la profesión, y es nutrida por una sólida identidad como Universitarios, formada en la cotidianeidad de la vida universitaria que se observa en el conjunto de la comunidad; es decir “tener bien puesta la camiseta auri azul”. Como se muestra en este número que incluye un documento histórico del acervo bibliográfico y hemerográfico de la Secretaría de Carrera Académica, Titulado: *La universidad como generadora de cultura*, escrito en agosto de 1971 por un grupo de estudiantes de la Escuela Nacional de Arquitectura en Cd. Universitaria; el cual retrata el espíritu de la vida en la UNAM, en la que se involucran todos los sujetos de la comunidad con el objetivo de realizar las funciones sustantivas de la universidad y generar un impacto considerable en la sociedad.

También se incluye el artículo: *La participación de las mujeres en la vida sindical 1969-2014*, escrito por Patricia Gutiérrez Medina, Secretaria de Asuntos Universitarios. En él describe sus vivencias con gran orgullo y espíritu sindical; desde su ingreso como trabajadora universitaria en 1969 y pasando por la huelga de 1972-73 cuando lucha sindical tuvo una gran participación del trabajo de la mujer, al alejarse de sus actividades en el hogar e incorporándose en las actividades desde formar brigadas de boteo hasta la elaboración de la comida para mantener la huelga en pie. Para poner de manifiesto a los hombres y mujeres del STUNAM que solo *Unidos Venceremos*.

Así se pone a consideración y análisis estos temas para contribuir al fortalecimiento de la identidad de los trabajadores académicos y administrativos como parte de la Universidad Nacional Autónoma de México. Orgullosamente Pública, Laica, Gratuita y Autónoma.

La universidad como generadora de cultura

Un grupo de estudiantes de México I
Escuela Nacional de Arquitectura.
Cd. Universitaria, D. F. agosto de 1971
(E.G.R.)

Para cumplir con su función, la Universidad debe ser el centro principal de formación y difusión de la cultura. La realización óptima de estas tareas dentro de una interrelación armónica, confiere a las Universidades su verdadero carácter, al cumplir con la responsabilidad social.

A continuación se intentará un análisis de las tareas de formación y difusión de la cultura, dentro de la Universidad, tratando de establecer los principios básicos que deben regir a dichas actividades, para que cumplan eficazmente con su función.

El primer punto: formación de la Cultura, puede desglosarse en los siguientes aspectos, a saber: información y asimilación, y aportaciones culturales. La labor informativa de la Universidad, debe tener como meta primordial situar al estudiante dentro de un contexto universal, por medio del conocimiento:

Del ser humano, con sus características y necesidades, tanto de orden físico como espiritual.

De los factores: Económico, Social, Político y Cultural, en que se desenvuelve el hombre, así como el medio físico y el momento histórico en que vive.

Solo bajo este enfoque puede dársele un verdadero sentido humano a la actividad profesional de cualquier rama de la cultura, ya que, si por el contrario, la información es proporcionada como una serie de datos dispersos, inevitablemente se caerá en la falta de conciencia y en la enajenación que jamás podrán dar valiosos frutos culturales.

Por otra parte, esta información debe ser asimilada por el alumno de manera tal que se integre a su personalidad y le proporcione un criterio adecuado, para que como profesionista profundice en su especialidad, sin perder de vista el sentido de la trascendencia de su actividad.

En el momento en que se realizara lo antes expuesto, tendríamos como consecuencia que las aportaciones culturales se darían necesariamente de una manera positiva; ya que un individuo que conoce las necesidades a que se enfrenta, así como los recursos de que dispone, está capacitado para lograr un equilibrio entre ambos factores.

En el campo de las aportaciones, el proceso más productivo es la investigación, que conduce al desarrollo racional de la técnica, fundamentando como ya se dijo, por las disciplinas humanísticas. Tan importante como la formación de la cultura, es su difusión, ya que solo así la cultura trascenderá hacia la sociedad que la fundamenta.

Además de los medios que la universidad emplea como institución, debe propugnarse por que el instrumento más activo de esta difusión sea el propio universitario; que se convierta en un agente cultural, no solo como profesionista, sino en todas las manifestaciones de su personalidad.

"Cultura y arquitectura auténticas satisfacen una necesidad social"

La arquitectura como manifestación cultural aparece equilibrando dos factores: el hombre y el medio ambiente en que se desenvuelve, ya que trata de satisfacer las necesidades de albergue del ser humano, de manera que adecuada que la ofrecida por la naturaleza.

De ahí la necesidad de que el arquitecto tenga plena conciencia de las carencias que pretende satisfacer, así como de los recursos con que cuenta para ello.

Hasta ahora al arquitecto de nuestro medio ha dependido casi totalmente de la evolución del proceso cultural sin llegar a promoverlo, sobre todo en lo que se refiere al aspecto técnico.

Lo anterior asume características especiales, en los países que como el nuestro, carecen de un proceso cultural propio. Aquí el arquitecto, como otros profesionistas en mayor o menor grado, se ha limitado a importar soluciones y técnicas extrañas que no responden a las necesidades reales del país, ni aprovechan los recursos regionales.

De esta manera, la aportación cultural de la arquitectura se reduce a un mínimo. El arquitecto no debe ahondar únicamente en el aspecto formal, sino también en el aspecto técnico, para llegar a tener de ese modo una verdadera trascendencia social.

Esto implica una gran responsabilidad para el arquitecto, ya que debe conocer perfectamente las características económicas de su medio, para incrementar así el desarrollo de nuevas técnicas, basadas en la investigación de materiales y procedimientos constructivos, mejores y más económicos que los existentes. Por lo tanto, para que la arquitectura sea una expresión cultural auténtica, es necesario que ésta tenga sentadas sus bases y motivaciones en una cultura propia.

La causa por la que nuestra sociedad no cuenta con un proceso cultural propio, está al comienzo de nuestra historia, en el choque brutal de dos culturas, donde una fue forzada a estar bajo el dominio de la otra, siendo este el principio de una cadena de invasiones y dominios, políticos y económicos, que han causado que nuestro avance cultural no sea propio y homogéneo, sino por el contrario ajeno y heterogéneo.

El neo-colonialismo que nos domina, económica y políticamente y que nos envía una cultura que no responde de manera integral a nuestra realidad, en juego con nuestra escasa capacidad para generar cultura propia, nos impulsa a buscar en otras sociedades esa independencia, volviendo a caer en lo mismo; culturas importadas, que no encajan en la situación real de nuestro contexto.

Para lograr nuestra independencia cultural, tenemos que trabajar con nuestros propios medios, hacer que nuestros profesionistas y nuestros intelectuales se multipliquen constantemente, hacer investigaciones de los recursos con que contamos, y no confiar en lo que para otros países es útil, porque responde a su contexto, pero que para nosotros es solo un remedio momentáneo.

El crecimiento demográfico y económico de México exige todo lo anterior, porque no podemos seguir ni rehuendo nuestros problemas, ni aplicando soluciones equivocadas

"Hacia una arquitectura que sea satisfactor común de la sociedad"

La arquitectura en México está muy lejos de cumplir con la función social a la que debe estar destinada, dándose este problema en todos los niveles de la disciplina.

A nivel profesional, el campo de la arquitectura para la masa social, sólo es atendido desde el sector gubernamental, con métodos y resultados que están muy por debajo de la magnitud real del problema; dentro del sector privado no existe preocupación por los problemas sociales, enfocándose la labor de los arquitectos, dentro de la industria de la construcción tan sólo al aspecto lucrativo, realizando obras muchas veces suntuarias, que servirán después como material demagógico al hablar del progreso del país y que cumplen con muy poca o nula función social.

Junto a los arquitectos están las compañías constructoras y las fábricas de materiales, que no se preocupan por estimular o llevar a cabo investigaciones por medio de las cuales se industrialice la producción de nuevos materiales, tomando en cuenta los recursos naturales de cada región, logrando abatir los costos de la construcción y a su vez creando nuevas técnicas constructivas, lo que con el tiempo podría convertirnos en país exportador de materias primas industrializables, elementos y tecnología de la construcción hacia regiones que presenten semejanzas con nuestro contexto económico, social y geográfico, al tiempo que estaríamos colaborando más eficazmente en la superación de nuestras carencias.

Por otro lado, a nivel universitario, hay un problema que es más grave que el anterior: la deficiente y distorsionada preparación que se recibe en nuestras Escuelas de Arquitectura, donde las estructuras, criterios y sistemas de enseñanza han llegado a un anquilosamiento tal, que hacen imposible el querer evolucionarlos paulatinamente, haciéndose urgente e indispensable una transformación radical de nuestros programas de estudio, si en verdad se quiere preparar integralmente a los alumnos.

Los actuales planes de estudio encausan al estudiante de arquitectura, hacia la resolución de los problemas de manera intuitiva, desechando cualquier procedimiento racional de diseño. Esta idea no puede tener cabida actualmente y en realidad nunca la ha tenido, ya que desde siempre cuando se considera sobresaliente a un arquitecto, es porque ha llegado a un dominio de la razón y de la técnica que en juego con su propia sensibilidad, aplica para tratar de mejorar los aspectos cultural, político y sociológico, del tiempo y el lugar en que vive.

Por lo tanto, no debemos pretender hacer de cada estudiante de arquitectura un ser superdotado; sino un profesionista consciente, debiéndose planear su preparación de una manera integral, interactuando con especialistas y estudiantes de otras disciplinas profesionales.

La arquitectura debe ser algo más que el satisfactor mecánico de las necesidades habitacionales de la sociedad; debe llegar a ser una manifestación cultural completa, una labor humanística, fundamentada en sólidas bases filosóficas, ideológicas y sociales.

Sólo así se contribuirá a crear una cultura genuina, que al existir generará una arquitectura auténtica a la vez tan humanística y tecnificada, como filosófica y socializante, es decir: dentro de una cultura, genuina se creará una arquitectura auténtica, que optimizará su función social, con beneficios inapreciables, como son: un mayor desarrollo económico y tecno lógico de la industria de la construcción, una acción más eficaz contra los grandes problemas sociales de nuestra comunidad, una proyección social de nuestra profesión, más fuentes de trabajo para los arquitectos, y el crear una arquitectura auténtica y por lo tanto original.

Para lograr esto, la arquitectura debe ser producto del contexto que la rodea, esto es: de los recursos económicos con que cuenta la sociedad en que se desarrolle esta arquitectura; debe ser el producto del contexto social, debe reflejar la situación cultural, política, científica y tecnológica; debe reflejar todo esto y mejorarlo; debe ser reflejo de la cultura y evolucionarla; debe ser una arquitectura generada por la cultura de una sociedad y al mismo tiempo generar cultura; no debe ser un elemento pasivo, que tan sólo reciba, no debe ser parásito social sino que debe también dar cultura, para hacer evolucionar y revolucionar a la sociedad, siendo la copia de tendencias ajenas a nuestras características sociales, un grave error que demerita nuestra arquitectura, puesto que son soluciones con las que muchas veces no tenemos nada en común.

Y si consideramos a la sociedad como un organismo en evolución, y a la arquitectura como resultado de éste, la arquitectura, para tener autenticidad, debe a su vez evolucionar. Ahora sentimos más la certeza de que de continuar con los métodos tradicionales, con las teorías inmovibles y rígidas, con todo lo arcaizante y retrógrado, la arquitectura estará cada vez más reducida a unos cuantos privilegiados que puedan darse el lujo de pagarla, y por lo tanto cada vez será más débil e inoperante. Con estos conceptos debemos trazar el campo a seguir de la arquitectura en nuestras sociedades sub-desarrolladas.

El primer compromiso de la arquitectura socializante es el proporcionar hábitat digna al hombre sin limitativos, como brindarle construcciones que le permitan la óptima realización de sus actividades de diversión, trabajo seguridad social, educación, etc.

El arquitecto actual debe ser un humanista y también un socialista que luche por su comunidad, que luche por crearse un mercado de trabajo en los niveles donde es más necesitado y esto lo puede lograr mediante la colectivización de su labor mediante el trabajo en equipo dentro de grupos interdisciplinarios y también en equipos de trabajo arquitectónico; dónde grupos de arquitectos con diferentes especializaciones proyecten y construyan en conjunto, ya sean estos grupos dependientes del estado, para-estatales o de la iniciativa privada.

En un país sub-desarrollado como el nuestro en el cual existe por un lado un déficit de vivienda y servicios, así como debilidad del potencial económico, y por otro lado un campo profesional aparentemente saturado para el joven arquitecto, con una carencia casi absoluta de oportunidades, se pueden resolver ambos problemas, ligándolos entre si y haciendo que el estudiante reciba desde las aulas una sólida formación e información social, económica y política, que los motive desde sus estudios, al conocimiento y evaluación objetiva de los problemas reales e inaplazables del país.

NOSOTROS, HOY, AQUI, PROPUGNAMOS:

PORQUE en México y en Latinoamérica, la Universidad profesionalizante da paso a la Universidad generadora de procesos culturales.

PORQUE el profesionista universitario sea sustituido por el profesionista difusor de cultura y promotor de desarrollo.

PORQUE la arquitectura como privilegio, como exhibicionismo, y como sentimentalismo sea transformada en Arquitectura como satisfactor común, con autenticidad y con racionalidad.

PORQUE el mercantilismo, el individualismo y el idealismo del profesionista de la Arquitectura sean convertidos en sentido ético, de servicio, de grupo y de realismo en el arquitecto contemporáneo.

PORGUE la escuela informativa y el estudiante receptivo, sinónimos de inercia arcaizante, sucumban ante el recinto de formación integral, y el colaborador de creación dinámica.

La participación de las mujeres en la vida sindical 1969-2014

Patricia Gutiérrez Medina
Secretaria de Asuntos Universitarios
STUNAM

Les comparto mi vivencia a groso modo, con gran orgullo y espíritu sindical, pues suele haber distintas versiones, pero esta es la que me toco vivir. Tuve la fortuna de ingresar a laborar a la **UNIVERSIDAD** en 1969, cuando todavía en la explanada de Rectoría se encontraban los padres de familia buscando a sus hijos estudiantes presos. Mientras, mi Facultad seguía transformándose de Colegio, Escuela de Facultad. Mi sindicato en aquel entonces **ATAUNAM**, y estando como delegado sindical, el Güero Berzunza; a quien le debo gran parte de mi formación sindical y el haberme iniciado como delegada al CGR en esta grandiosa Facultad. Esta es La historia que hoy les manifiesto.

Levantada la huelga de 1972-73, y legítimo Evaristo Pérez Arriola como Secretario General, ya siendo Delegada Sindical, el 27 de Marzo de 1977 surge el STUNAM como producto de la fusión **STEUNAN Y SPAUNAM**. El STUNAM entrega a las autoridades un pliego petitorio y les anuncia que de no tener respuesta satisfactoria; se estallará una huelga para el 20 de Junio del mismo año. Se constituye el CGR el 16 de Mayo, y nos anuncian que no existe ningún avance en las platicas con la rectoría, y el 30 de Mayo, a través de los diferentes medios de comunicación el Rector Guillermo Soberón, insiste en reformar el 123 Constitucional; con una apartado C para los Sindicatos Universitarios, al otro día, amanece Ciudad Universitaria con propaganda que anuncia el inminente estallido de la huelga del STUNAM, con un mitin estudiantil en nuestro apoyo, el 9 y el 10 de Junio, Gobernación insta a las partes a negociar.

El 18 de Junio, con fuerte presencia policiaca y soportando una fuerte lluvia, el STUNAM realiza una numerosa manifestación, y el 19 de Junio, al no obtener ninguna respuesta satisfactoria; el STUNAM rompe pláticas y anuncia el estallido de huelga. El 20 de Junio estalla la huelga sindical en todas las instalaciones; apareciendo en los primeros periódicos un desplegado de Soberón, en donde acusa al Sindicato, de limitar la Educación; a lo cual, el Sindicato le responde que mediante la intransigencia del rector, hemos organizado una huelga por el reconocimiento de un Contrato Colectivo de Trabajo.

La voz pionera de las y los trabajadores administrativos y académicos, se levantó al unísono; cual fuerza del trueno y se colocó la bandera rojinegra como símbolo del reclamo para conquistar las demandas, en todos los confines de nuestra Alma Mater, ondeando dignamente hasta obtener la **VICTORIA LABORAL**. Pero cuyo origen fue el dolor, el sufrimiento, el desvelo, el desconsuelo, la persecución, la represión, y hasta la privación sagrada de la libertad humana; en aras de la lucha encarnizada de aquéllos, para la gloria del trabajador actual.

Es por esto que el Sindicato reconoce el trabajo sindical de la mujer durante toda la lucha. Primero tuvieron que apartarse del seno del hogar, dejar al compañero, a los hijos, a los padres, los quehaceres cotidianos, en fin... toda una vida construida para integrarse a la lucha sindical, junto con los compañeros de trabajo, para construir las trincheras con palos, macetas, costales, papeles. Formar las brigadas de boteo, de propaganda, organizar los volanteos, las asambleas sindicales, turnarse para velar en las noches, conformar las brigadas para ir a recolectar frutas y verduras a los centros de abasto, conformar las brigadas de rondines, para elaborar la comida... un sin número de actividades. ¿Qué cosa motivó a estas grandes mujeres pioneras y bastión del Sindicato del hoy? **¡EL ESPÍRITU DE REDENCIÓN LABORAL!**

Es la herencia rellena de amargura, de hiel, de adversidades, de lágrimas de impotencia de la mujer. De esa mujer capaz de luchar hombro con hombro con el hombre, para combinar, una vez más la fuerza y la inteligencia como tesoros invaluable, tanto de uno como del otro, y mostrar su valía para gozo de los trabajadores universitarios del futuro y asegurarles un futuro laboral estable, como resultado de las luchas sindicales, como lo fue la huelga del 77, cúmulo de amargos desconsuelos, pero la satisfacción de haber conquistado el contrato colectivo de trabajo. 112

Los pioneros fundaron la base y el soporte, ya que fueron la piedra angular; la célula que le daría vida a nuestro Sindicato para configurarlo como lo estamos viviendo hoy: **FUERTE, BENIGNO, DEMOCRATICO, PLURAR EL INCLUYENTE.**

Hoy, hombres y mujeres del STUNAM, reciben la herencia permanente. La tarea del trabajador de hoy: convertirse en custodios de las conquistas que lograron los trabajadores incansables del ayer. Mantener a toda costa la suprema herencia laboral: **Los DERECHOS DE LAS Y LOS TRABAJADORES DEL STUNAM**, enarbolando para siempre el lema de nuestro querido “Che Guevara”: **UNIDOS VENCEREMOS.**